

Dos obispos de Antioquía antinicensos: Leoncio y Eudoxio

A continuación ofrecemos una crónica del Prof. Gonzalo Fernández, de la Universitat de València, acerca de la discusión, habida en el siglo IV, sobre las «virgines subintroductae» y el problema del celibato de los clérigos. Esta breve crónica nos parece de gran interés para nuestros lectores especializados en cuestiones patrísticas.

Constancio II depone al obispo origenista Esteban de Antioquía hacia el año 344 de la Era Cristiana. Le sustituye Leoncio. Atanasio de Alejandría (*Hist. arian. ad monachos* 28 y *Apol. pro fuga sua* 26) dice que Leoncio se castró a causa de su relación con la «virgo subintroducta» Eustolio. Esto es una calumnia del alejandrino por la naturaleza de discípulo fiel a Luciano de Antioquía, que Filostorgio (*Hist. Eccl.* II, 15) atribuye a Leoncio. Hemos de suponer que Leoncio posee una edad avanzada en la década de 340 a 350 que contempla los fallecimientos de casi todos los miembros de la escuela luciánica. Debe pensarse asimismo que Leoncio tiene discípulas como su maestro Luciano y otros cristianos notables de la Antigüedad.

Filostorgio (*Vida de Luciano* 10, ed. J. Bidez, *Philostorgius Kirchengeschichte*, Leipzig, 1913, p. 192) proporciona los nombres de las cuatro discípulas de Luciano de Antioquía; Eustolio, Dorotea, Silvia y Pelagia. De aquí es posible inferir que Leoncio recogiese a Eustolio a la muerte de Luciano. En los capítulos 28 de *Historia arianorum ad monachos* y 26 de *Apolo-gia pro fuga sua* lucha Atanasio contra la costumbre de las «virgines subintroductae» al tiempo que denigra a su rival Leoncio. En lo que concierne al primer problema, Atanasio sigue las huellas de Dionisio, antecesor suyo en la pretendida cátedra del Evangelista Marcos, quien recomienda al obispo cretense Pinito de Cnosos «no imponer a los fieles la pesada carga de la continencia como obligación, teniendo más bien en cuenta la debilidad de la mayoría»¹.

El rechazo a la práctica de las «virgines subintroductae» contempla su origen postrero en doctrinas judeocristianas que defienden la separación carnal de los esposos con objeto de vivir un cristianismo más perfecto (*Hechos de Juan* 63; Hermas, *Pastor* II, 3; y Clemente de Roma, *Ep.* 13, 2-4)². En sus críticas a Leoncio de Antioquía, Atanasio asume esa corriente pero se hace eco también de la tendencia eclesial del siglo IV que ve mal la cohabitación de una virgen y un asceta al considerar que las primeras son «sponsae Christi». Ello se observa en dos puntos. Uno consiste en el traslado del uso matrimonial romano de la «velatio coniugalís» al

1. EUSEBIO DE CESAREA, *Hist. Eccl.* IV, 23 7 transmite esa epístola de DIONISIO DE ALEJANDRÍA a Pinito de Cnosos.

2. Vid. A. VOÖBUS, *Celibacy. A Requirement for Admission to Christian Baptism in the Early Syrian Church*, Estocolmo, 1951, *passim*. La extensión de dichas ideas entre algunos herejes cristianos es analizada por E. SEGELBERG, *The Coptic-Gnostil Gospel according to Philip and its Sacramental System*, *Numen*, 7, 1960, pp. 197-199 y R.M. GRANT, *The Mystery of Marriage in the Gospel of Philip*, *VC*, 15, 1961, pp. 129-141.

rito cristiano de consagrar y bendecir a las vírgenes³. El otro se halla en el vocabulario que los escritores eclesiásticos de la época emplean en los sermones destinados a pronunciarse en aquellas circunstancias. Un ejemplo se encuentra en la pieza oratoria que Ambrosio de Milán dirige a su hermana Marcelina con motivo de la toma de velo de ésta última⁴.

Filostorgio (*Hist. Eccl.* III, 14-17) menciona los vínculos de Aecio con Leoncio. Si se considera que el primero defiende en las relaciones intratrinitarias el anomeísmo o esencia disimilar del Hijo respecto al Padre, puede pensarse que Leoncio de Antioquía sería otro anomeo. Con esto se observa el camino que la sede antioquena adopta tras la deposición del obispo monarquiano Eustacio en el bienio 331-332 por los manejos del grupo eusebiano. En una fase inicial se colocan al frente de los cristianos antioquenos meros pastores origenistas, antimonarquianos y temerosos del sabelianismo. Se llaman Paulino (a quien los eusebianos transfieren de Tiro a Antioquía a fin de sustituir a Eustacio), Eulalio Eugronio, Fláclilo y Esteban. En un segundo momento los obispos orientales hostiles al «homoousion» niceno por su riesgo sabeliano, colocan en esa diócesis al anomeo Leoncio quien representa la apertura de la escuela luciánica al ala más extrema de la «Logostheologie», una vez desaparecido Eusebio de Nicomedia (jefe de los «colucianistas») en el año de 341 durante las sesiones del concilio antioqueno «de la Dedicación»⁵.

Leoncio de Antioquía deja un buen recuerdo entre los arrianos según la fuente de tal ideología que aparece en el *Chronicon Paschale* («ad annum Christi 350»). A su deceso en 357 Eudoxio le sustituye a la cabeza de la Iglesia antioquena. Este ejercía a la sazón la sede de Germanicia (Teodoreto de Cito, *Hist. Eccl.* II, 20; Sócrates, *Hist. Eccl.* II,37; y Sozomeno, *Hist. Eccl.* IV,12). Filostorgio (*Hist. Eccl.* IV, 4) indica que el padre de Eudoxio fue un cristiano que honró una vida disipada con el martirio. En el principio de su carrera nuestro obispo se inclina por las doctrinas anomeas aunque luego se pasa al bando homeo. Eudoxio no permanece mucho tiempo en la «Perla del Orontes». Marcha a Constantinopla a raíz de la derrota de los homoioussianos en el favor teológico de Constancio II que se patentiza en la firma del protocolo de Nike el 31 de diciembre de 359 y el sínodo constantinopolitano de 360⁶.

Gonzalo FERNÁNDEZ HERNÁNDEZ
 Area de conocimiento Historia Antigua
 Facultad de Geografía e Historia
 Universidad de Valencia
 Avda. Blasco Ibáñez, 28
 E-46010 Valencia

3. Vid. H.I. MARROU, *Desde el concilio de Nicea hasta la muerte de San Gregorio Magno (325-604)*, en J. DANIELOU y H.I. MARROU, *Nueva Historia de la Iglesia*, tomo I, *Desde los orígenes a San Gregorio Magno*, trad. española de M. HERRANZ MARCO y A. DE LA FUENTE ADANEZ, Madrid, 1964, p. 350.

4. Ese discurso de AMBROSIO DE MILÁN está en P.L. 8, cols. 1.345-1.350 bajo el título *Oratio Marcellinam S. Ambrosii sororem dato virginittatis velo consecrantis*.

5. F. CAVALLERA, *Le Schisme d'Antioche (IV^e-V^e Siècles)*, París, 1905, pp. 47 menciona la presente apertura de la facción eusebiana hacia el anomeísmo.

6. TEODORETO DE CIRO, *Hist. Eccl.* II, 23 menciona esos sucesos aunque es el anónimo redactor del *Chronicon Paschale* («ad annum Christi 350») quien sitúa en 27 de enero de 350 el cambio de Eudoxio de Antioquía a la «Nueva Roma».